

rosa que recibí del señor Pio IX con motivo de mi refutación de la «Vida de Jesús» escrita por M. Renan, porque es bien conocida de todos. El Padre Santo me ha exhortado con grande instancia á que continúe mis tareas de escritor en servicio de la Iglesia. Esa carta me fué enviada de Roma por el Ilustrísimo señor Arzobispo actual, doctor Vicente Arbelaez, quien presentó al Papa mi libro.

El mismo Ilustrísimo señor puede dar testimonio sobre mi libro de la «Defensa de los dogmas católicos», en que refuté todas las proposiciones del índice protestante contra los dogmas y disciplina de la Iglesia que con multitud de ejemplares del Nuevo Testamento repartieron en nuestro país unos agentes de las sociedades bíblicas en 1853. De este libro me pidió entonces el señor Arbelaez algunos ejemplares para reemitir á Antioquia, y se los di.

El mismo Ilustrísimo señor Arbelaez sabe cuánto trabajé en la borrascosa época de los atentados de Mosquera contra el clero con motivo de los juramentos, desamortizaciones y demás cosas que dieron lugar al destierro de los Obispos. En las dos épocas que el señor Arbelaez ha estado en Roma, yo he sido quien le ha informado constantemente sobre el estado de los negocios eclesiásticos en el país, como lo prueba la larga correspondencia que mantuve con S. S. Ilustrísima.

En fin, el mismo señor Arzobispo ha aprobado mis escritos, tanto del Tradicionista como de La Caridad, sobre la grave y reñida cuestión de la enseñanza de religion en las escuelas.

Concluyo. Habré ocupado, señor Director de El Tradicionista la atención de V. con tan fastidiosa relación solo por hacer alarde de los servicios que he prestado á la causa católica. No lo permitiera Dios! Si algun galardón merecen, no lo busco en esta vida. ¡Ojalá pudiera yo decir con el grande apóstol de las gentes: «He peleado buena batalla; he acabado mi carrera; he guardado la fe; por lo demás, me está reservada la corona de la justicia que el Señor Justo Juez me dará en aquel dia» (2.ª Tim. iv, 7 y 8).

¿Para qué he escrito, pues, todo esto? Para que esos señores clérigos que se han pronunciado contra nuestros trabajos, vean que no son jueces competentes para censurarme. Y, finalmente, para decir que dejo con mucho gusto el puesto que he ocupado en la prensa católica para que lo ocupen con mas ventaja los señores del clero, que es á quienes corresponde en todo deber, que salgan á medir sus fuerzas con el ejército enemigo de ateos, racionalistas, utilitaristas, materialistas, panteístas, protestantes y demás falanges del infierno con quienes los laicos nos hemos estado batiendo hace tanto tiempo en defensa de la Iglesia.

Bogotá, 5 de octubre de 1873. José M. Groot.

¿Cuándo acabaremos de deslindarnos? [De La Sociedad de Medellín.]

Hace más de medio siglo que la escuela mato-

de Madrid, don Eugenio de Ochoa, el señor Torres Cando, el señor Felipe Larrazabal y algunos otros que pudiera agregar.

rialista, cubierta con el manto de la hipocresía, trabaja con obstinacion en sustituir el ateísmo á la Religion católica y el utilitarismo á la moral del Evangelio. Los resultados de su labor son notorios: una gran parte de la juventud de las universidades y colegios, y toda la gente corrompida de la Nación son hoy materialistas y no tienen más principio moral que el cálculo de sus placeres. La sociedad está entrando naturalmente, bajo la influencia de semejantes doctrinas, en el camino titulado ya por otras naciones, que conduce, por el egoísmo y la depravacion, á la decadencia y degradacion social.

De algun tiempo á esta parte la alarma difundida, á la vista de los progresos que hace esta inmundada lepra, una parte de la sociedad ilustrada ha levantado la voz para denunciar el mal y prevenir á los cristianos contra el engaño y la perfidia de los apóstoles de la impiedad. En la parte más honrada y más sincera de los verdaderos creyentes estos gritos de alarma han producido su efecto, y un poderoso movimiento de reaccion contra el materialismo corruptor se hace sentir en la parte culta de la sociedad. Pero queda una gran masa de indiferentistas, que, observando las prácticas de la religion, llamándose católicos y condenado con los labios el materialismo disociador, continúan favoreciendo con sus actos el desarrollo de esta doctrina, y contribuyendo eficazmente á su propagacion.

Tres son los medios más eficaces que los enemigos del Cristianismo han puesto en ejercicio en todas partes, para propagar las doctrinas del materialismo y del ateísmo, y para combatir y desterrar de la sociedad toda religion y especialmente el Catolicismo; que como única religion verdadera, es el objeto preferente de su odio y de sus esfuerzos constantes de destruccion: las sociedades secretas, la enseñanza, y la imprenta. En todos esos medios ha dominado siempre la más profunda hipocresía. En las sociedades secretas se habla á los miembros, de Dios, de religion, y se ejecutan farsas propias para persuadir á los miembros de que allí no se conspira contra el Cristianismo y contra la moral del Evangelio; pero poco á poco se va haciendo del seducido un instrumento ciego de los planes impíos de la asociacion; y con frecuencia se ven hombres bastantemente simples para creerse á un tiempo franc-masones y católicos. Valiéndose de estos seides, sujetos á consignas cuyos fines no perciben, los directores de estas máquinas escalan en todas partes los puestos públicos, se apoderan de la enseñanza, dominan la sociedad y combaten por todos los medios posibles la fe y la moral.

Pero en todos sus actos, en la ejecucion de todos sus planes, son la perfidia y la hipocresía los medios constantes de llegar á su objeto.

Para persuadir de la exactitud de lo que acabamos de decir, basta echar una mirada sobre todas estas naciones que se han llamado católicas. En todas ellas los materialistas constituidos en sociedades secretas son una pequeña minoría, y en todas ellas dominan, y en todas ellas oprimen, despojan, persiguen y mortifican constantemente á la inmensa masa religiosa y honrada, en la cual se encuentran la riqueza, la instruccion y la inteligencia. Esto parece una paradoja, y no es sino un hecho constante; ¿cómo explicarlo? Como el efecto de la hipocresía y de la perfidia de los unos y de la simpleza y apatía de los otros.

La dominacion completa y despótica que la minoría materialista ejerce hoy en diversos países y notoriamente en Colombia, induce á sus sectarios á hacer ostentacion de su poder y dominio, lo que nosotros consideramos como un bien; porque esa ostentacion insolente podrá quizá abrir los ojos de esa gran mayoría cristiana, que con una obstinacion, que parece obra de encantamiento, se esfuerza en cerrar los ojos para no

ver, en taparse los oídos para no oír. Uno de estos actos insultantes á la fe y la moral de la gran masa cristiana de Colombia es la apoteosis que el gobierno de la Union y su satisfecha clientela acababan de dispensar al cadáver del señor doctor Ezequiel Rojas.

Este sujeto que pasó la mayor parte de su vida enseñando el materialismo en la Universidad y colegios de Bogotá, no ejecutó en el curso de su larga existencia ningun hecho notable en beneficio de su patria; y fué miembro del Congreso muchas veces, como lo han sido centenares de ciudadanos, que mueren sin que el gobierno se acuerde de que existieron.

El doctor Rojas no tomó jamás las armas en defensa de la independencia, de la libertad ó de la ley, es decir que, como perfecto utilitarista, no quiso exonerar nunca su vida en beneficio de la patria. Alguna vez ejerció el poder judicial, para condenar á muerte á 17 ciudadanos por conato de rebelion contra el poder que ejercía el general Santander. No se referirá que haya hecho sacrificio ninguno en bien de la humanidad ó de sus compatriotas. Siendo muy rico, no se dirá que favoreció con su caudal á alguno de tantos establecimientos destinados á socorrer las necesidades y aliviar los dolores de los infelices. ¿Cuál fué, pues, el gran mérito de este sujeto para merecer la ruidosa apoteosis con que se ha obsequiado su cadáver? el haber enseñado con inflexible obstinacion el materialismo desolador.

Los que han puesto en tormento la verdad y el buen sentido para elevar á las nubes al propagador del utilitarismo, lo ofrecen á la juventud como un modelo de sinceridad y de firmeza, porque mucho insipiente, ostinado en creerse á la altura de los brutos. Como son el fingimiento y la hipocresía el signo característico de la secta materialista que se ocupa en corromper el país, les ha parecido seguramente á los autores de artículos y de discursos, eufemísticos del discípulo de Bentham, que este acto ostentoso de impiedad salva á su nombre del cargo indeclinable de hipocresía y perfidia, que pesa sobre toda su escuela; pero desgraciadamente para ellos ese mismo acto es la prueba perentoria de aquel humillante cargo.

El señor doctor Ezequiel Rojas, en un folleto titulado «Filosofía moral», publicado en 1858, ha dicho:

«En el mundo existen y han existido muchas religiones: de éstas, la excepcion de la de Jesucristo, todas son falsas, son obras de los hombres. La de Jesucristo está dividida en muchas sectas: de éstas todas estan en el error; la católica, apostólica, romana es la única verdadera.»

¿Creía el doctor Rojas lo que decía en este párrafo? No, seguramente; porque si lo hubiera creído habría muerto como católico, y no como materialista. ¿Entonces en dónde está la franqueza, la sinceridad, la firmeza? Mentir á la faz del mundo, y en una obra de moral, que lin podría haber en ello? La cosa es evidente: engañar á los padres de familia para que envíaran sus hijos á las clases en que este escritor de moral enseñaba el utilitarismo; siempre la hipocresía, siempre el engaño, siempre la mentira!

¿Pero éste es un cargo sin respuesta para la escuela utilitarista? No lo comprendemos así. Para los materialistas utilitaristas la verdad, la virtud, la justicia, el derecho, todo lo que hay respetable para los hombres, es para aquellos cosa insignificante, que no merece atencion; porque lo único grande, lo único respetable, lo único que debe servir de regla para juzgar y para obrar son el placer y el dolor. Así para un utilitarista, si engañar le produce más placer que dolor, es un deber suyo engañar; si la perfidia le produce más placer que dolor, él traicionará, y se creará honrado traicionando. No puede, pues, haber cargo fundado contra un utilitarista, se

pólveda a admisión; y... sita en... cho Pulcherrima... dición... o! ¡Pa... abia que... que si;... o media... el labra... satisfie... do él y... lad, y al... hay un... hecho se

El Doctor. Cierto que sí. Magdalena. Vuesa merced mismo es quien me ha contado aquel lance de Juanelo con el Emperador.

El Doctor. En efecto, yo he sido. 152 El Cura. ¿Qué lance es ese? El Médico. Uno que no deja de ser curioso.

Cuando el César Carlos V, habiendo renunciado las coronas imperial y real, se retiró al monasterio de San Yuste, Juanelo, deseoso de dar á su majestad un buen rato, construyó una máquina de figuras de movimiento, que representaban la batalla de Pavia. Dada cuenta de sus intenciones á los monjes, ellos le proporcionaron con todo secreto sitio á propósito en que colocar su tramoya, y cuando estuvo lista,

que más hubiera querido presenciar ese lance; que ser nombrado para la mitra arzobispal de Toledo.

Magdalena. Pues bien, refiriéndole yo há pocos dias ese acontecimiento á mi hermano, soltó tambien una carcajada, diciendo: «¡Brava aventura para achacársela á un titiritero!»

El Médico. ¡Tratar de titiritero á Juanelo, al insigne mecánico, mi pariente! Vamos, no tiene dada: el hermano de Magdalena está loco.

Magdalena. Pues ¿y lo que le oí decir acerca del piadoso robo del cuerpo de San Juan de la Cruz?

El Cura. ¿Qué! ¿Se divierte tambien el señor hermano á costa de los siervos de Dios? Magdalena. No; pero dijo que él habia de

se hallaba el paciente, y colóse dentro con un Ave-María, seguidó de la pregunta «¿Qué hace por aquí un hombre?» Era la pieza grande, y el cura habia cerrado la puerta conforme ántes estaba: el doctor y Magdalena se pusieron á escuchar con grande ahinco, y aun miraron por el agujero de las cerraduras; pero no les fué posible ver al maniático ni al cura, ni oírles palabra durante un breve rato, hasta que sonó de pronto un duo de carcajadas; en el cual el buen cura reía mucho más recio que el presunto loco, miráronse atónitos el doctor y la beata, la cual, como si súbitamente se sintiera agitada de una inspiracion profética, prorumpió, enclavijando las manos, y alzando los ojos al cielo (es decir á las ovedillas de la sala) ¡ay, señor doctor de mi vida! ¡Si será locos contagiosa la de mi hermano, y se le habi-

gun su doctrina, porque haya violado la verdad, la virtud, la justicia, el derecho. Lo único que él rechazará es que se le diga: que en un caso dado prefirió el dolor al placer; porque esto es lo único que él reputa malo.

La impenitencia final del doctor Rojas, que sentimos cordialmente, y la apoteosis que por ello ha recibido su cadáver de parte del Gobierno nacional, son hechos suficientemente poderosos para abrir los ojos y los oídos de tanto semi-católico, que se obstina en no querer ver ni oír la verdad, cuando se les dice y se les demuestra.

Hay una escena en la República que por medio de las leyes, de la administración, de la enseñanza, de la imprenta, por todos los medios que están á su alcance, trabaja en destruir el Cristianismo y en propagar el materialismo corruptor en todo el país. ¿No lo creis todavía?

Estos semi-católicos, semi-incrédulos son la gente más perjudicial para la sociedad, que hoy existe; éstos son más dignos de censura y de vituperio que los que en las cátedras, en la imprenta y en las sillas de las asambleas legislativas, del gobierno y de la administración, combaten de frente la Religión y la moral. Los que tal hacen serían impotentes para hacer el mal sin la cooperación de esos semi cristianos, que figuran en la parte culta de la sociedad. Son éstos los que verdaderamente engañan y pierden á la parte honrada y sincera de la sociedad. Apareciendo como católicos, la parte ignorante los toma por tales; se trata de dar un voto para un puesto público, el católico sincero y honrado vota, con ese semi-católico hipócrita, por un materialista conocido de los semi-letrados, pero no de los ignorantes. Se trata de un colegio, el ignorante sincero envía á él su hijo, siguiendo el ejemplo del semi-católico que envía el suyo, el primero obra por ignorancia, el segundo á sabiendas de que en ese establecimiento se enseñan el materialismo, ó doctrinas adversas al Catolicismo, que preparan y conducen á la impiedad. Esto mismo sucede en los demás actos públicos y privados; y es de esta manera que en un país católico gobiernan los materialistas, y dominan, y oprimen á una inmensa población que detesta y rechaza sus doctrinas.

El mayor bien que podrían hacer á la sociedad esos semi-cristianos, sería separarse decididamente de los católicos, y pasar con armas y bagajes, á banderas desplegadas, al campo del partido materialista: entonces quedaríamos deslindados.

Hay muchas personas sinceras, especialmente en el clero, y aun en el alto clero, que parece que le tienen gran miedo á semejante dision. Nosotros no participamos de su opinion; lo que más nos conviene es saber cuántos somos y cuántos quedamos; y no tener en nuestras filas gente dudosa que nos traiciona y que nos perjudica constantemente.

Agradecemos al señor doctor Ezequiel Rojas que el último acto, siquiera, de su larga vida haya sido un acto de sinceridad.

MI CARIÑO.

¿Qué risa es esa, linda Filena, Que en tu semblante miro brillar Y orna esa frente, que la azucena No sin envidia puede mirar?

¿Estás gozosa junto á tu amado? ¿Sus sentimientos quieres saber? Pues ven al bosque que retirado Su grata sombra nos va á ofrecer.

Más te idolatro que en el instante En que dichoso tus gracias vi; De tus virtudes soy ahora amante, De tu belleza antes lo fui.

Lo que tan sólo fué algún día Suspiro ardiente de la pasión, Ya se ha tornado, querida mía, En firme voto de la razón.

Antes al rostro se me asomaba, Ora en el pecho se esconde amor; Si acaso antes yo más te amaba, Ora, Filena, te amo mejor.

(Anónimo).

Segunda edición.

pañía; cosa ciertamente, esta última, lamentable para los aficionados al teatro.

Cierto se ven en Colombia Cosas que no hay en España!

BOYACA.

Señor Director del Tradicionista:

Se asegura en esta ciudad que el general Sergio Camargo lizo cierto arreglo con el Gobierno general respecto al resultado eleccionario que debe escrutarse la Asamblea de Boyacá, que al efecto está reunida.

Yo á nombre del general Camargo, protesto contra semejante aseveracion, y aseguro que él no ha entrado en arreglos porque así me lo manifestó verbalmente, y porque no tiene personalidad para ello.

Si por desgracia nos hubiéramos engañado, yo á nombre del pueblo opositorista de Boyacá, y como miembro del partido conservador, que formó en la oposicion, protesto contra la inmoralidad de tal procedimiento, si es que se ha ejecutado.

Espero que hable el general Camargo. Natural es que circulen noticias de esta clase, porque las doctrinas de Maquiavelo son el arma favorita de los que pretenden perpetuarse en el poder.

El pueblo de Boyacá tiene conciencia de su dignidad, y hará con los que hayan entrado en arreglos, lo que hizo en otro tiempo con aquel pedagogo que vendió á su patria.

Boyotá, octubre 6 de 1873.

Aquilino Medina.

ANUNCIOS.

OBRAS DE VENTA

EN LA IMPRENTA DEL TRADICIONISTA.

OBRAS ESCOGIDAS de José Eusebio Caro. 1 vol. Média pasta... \$ 2 40

RELACION DE UNA HERMANA, por Paulina Laferronnays de Craven, tom. I. Média pasta... \$ 2 ...

FLORENGELA, por la misma autora, 1 vol. Média pasta... \$ 2 40

GEOGRAFÍA, CRONOLOGÍA E HISTORIA, por Sergio Arboleda. 1 vol. Média pasta... \$ 2 ...

AGENCIA GENERAL

DE PERIODICOS Y LIBROS NUEVOS.

Carrera de Tundama (antigua de San José) calle 1.º número 2.

Recibo suscripciones anuales ó semestrales á:

EL ECO DE AMBOS MUNDOS.

Este periódico se publica en Londres dos veces al mes. Contiene artículos de los escritores más notables de España y América; y consta cada número de ocho páginas del mayor tamaño conocido en la prensa, de esmerada impresion y en papel de lujo. La seccion comercial está desempeñada por personas competentes y sus noticias son tan variadas y minuciosas que constituyen un trabajo precioso para los comerciantes de todo el mundo, y especialmente para los de América.

La suscripcion anual vale \$ 8

Un semestre vale \$ 5

LA GACETA INTERNACIONAL.

Revista Hispano-Americana. Se publica en Bruselas los dias 2, 7, 16, y 21 de cada mes. La elegante redaccion de este periódico y las buenas doctrinas que defiende, así como las muchas noticias que contiene, hacen que sea uno de los mejores que de su clase se importan al país. Toda persona curiosa y amante de la literatura y de la moral hará una buena adquisicion suscribiéndose á esta Revista.

La suscripcion anual vale \$ 12-2

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces al mes. Cada número consta de 16 páginas en 4.º francos con grabados del mejor gusto, impresos sobre papel vitela. El texto y los grabados son de los más elegantes escritores y distinguidos artistas es-

EL GABÁN Y LA CHAQUETA.

NOTA.—Por ser unos mismos los empresarios de La Moda Elegante y de La Ilustracion se hará una baja de \$ 1 de ley á los suscritores á uno periódico; pero no recibirán sino una de las primas que se anuncian.

EL MUNDO NUEVO.

Periódico de Nueva York, escrito por eminentes literatos españoles y americanos y adornado de resantes y muy bellos grabados.

Se publica dos veces al mes y vale la suscripcion anual \$ 5.

EL PERIODICO PARA TODOS.

Semanario ilustrado escrito en su mayor parte por los distinguidos literatos españoles D. V. Mánquez y González, D. R. Ortega y Frias y Tarrago y Mateos. Contiene Novelas, Viajes, Literatura, Historia, Causas célebres, Chistes, &c.

El primer año que tiene 24 números, cada uno 16 páginas, vale \$ 5.

El segundo que tendrá 48 números, id. \$ 10.

LA FAMILIA CRISTIANA.

Biblioteca de novelas morales escritas por literatos católicos más distinguidos. Se publica en Madrid cada domingo un tomito de 64 páginas 16º, de esmerada impresion, excelente papel, claros, linda cubierta y adornado con una grabada en madera. De vez en cuando una novelita para niños de corta edad ó un de instrucción y recreo, redactados por los escritores más acreditados de este género.

La publicacion consta de 2 ediciones, una en francés y otra en castellano.

La edicion económica vale al año \$ 5.

La edicion de lujo \$ 10.

CRONICA DEL CONCILIO ECUMENICO VATICANO.

Esta importantísima obra escrita por don Carbonero y Sol, cuando via Sol, ha sido acogida con los auspicios de Su Santidad y favorecida con la bendicion apostólica. Consta de 4 tomos de 500 páginas en 4.º y contiene: 1.º Preliminares; 2.º Preparacion del Concilio; 3.º Sesion del Concilio con todos los documentos oficiales, en latín y castellano; y un extracto de los concilios ecuménicos; una reseña del galimatús y jansenismo; la jerarquía eclesiástica estado del catolicismo y demas religiones; el análisis de las obras publicadas en pro y en contra del Concilio; las sesiones públicas y las Congregaciones generales, con las constituciones promulgadas y la exposicion doctrinal; cuadros estadísticos de la episcopatado y de las votaciones, con multitud de documentos de sumo interes.

Vale la obra \$ 10

LA CRUZ.

Revista religiosa de España, recomendada por el papa IX, sale el día 19 de cada mes en 120 páginas 4.º español. Este periódico es indispensable para todo sacerdote, pues contiene: la compilacion de todos los documentos eclesiásticos de Roma mundo católico; sermones de los primeros oradores contemporáneos; artículos doctrinales; resolucion de las Sagradas Congregaciones; todas las bulas de los Obispos de España, y noticias religiosas.

Vale la suscripcion anual \$ 10

LA SOCIEDAD DE MEDELLIN.

Este importante periódico, órgano del partido católico de Antioquia, es escrito por nuestros mejores literatos; los editoriales, en su mayor parte muy distinguido entre ellos doctor Mariano Rodríguez. Consta de ocho páginas cada número y se publica los sábados. Es tan barato que la alcance de las personas ménos acomodadas.

La suscripcion por trimestre vale \$ 0, 60

LA REVISTA DE CARACAS.

Album de la familia, que se publica el sábado de cada semana. Contiene Literatura, y Bellas Artes, Ciencias, Moral y Religión, Estadística, Fieles Costumbres, Industria y Variedades. Es escrito por literatos competentes y aficionados. Cada número consta de 16 páginas de amena lectura.

La suscripcion anual vale \$ 1

ADVERTENCIAS.

A los suscritores de la capital que lo deseen les remitirán los periódicos á sus domicilios si ponder de pérdidas. A los de los Estados, por respectivos correos, pero salvando la responsabilidad para el caso de extravíos ellos.

Todas las suscripciones deberán pagarse adelantadas en moneda de plata de 0,900. Este requisito indispensable para considerar como tomadas las suscripciones.

Agencia, Calle 1.º de Tundama, puertas 1.º de la derecha.